

Diseño y validación de un cuestionario para explorar el perfil del nuevo estudiante del siglo XXI

Josefina Hernández Jaime

Instituto Politécnico Nacional

Josefina.hernandez1006@gmail.com

Yasmín Ivette Jiménez Galán

Instituto Politécnico Nacional

yasmin.ivette@gmail.com

José David Ortega Pacheco

Instituto Politécnico Nacional

David82d@hotmail.com

Resumen

Los modelos educativos actuales pretenden lograr la formación integral del estudiante, ésta implica, entre muchos otros aspectos, partir de un conocimiento exhaustivo de los estudiantes; es decir, identificar sus características, intereses, expectativas, necesidades, cómo y dónde aprende, entre otros. Lo que definitivamente impactará en la práctica docente, por ejemplo, se tendrán que diseñar y utilizar métodos y estrategias innovadoras en el proceso de enseñanza aprendizaje. Por lo antes expuesto, en este trabajo se presenta el diseño de un cuestionario como instrumento de investigación para explorar el perfil del nuevo estudiante del siglo XXI. En este sentido, el proceso de validación cobra especial relevancia por lo que se recurrió al procedimiento de validación interjueces con lo que se obtuvo validez y confiabilidad del instrumento de investigación.

Abstract

The current education models aim to achieve the integral formation of the student, this means, among many other aspects, departing from an exhaustive knowledge of students; that is, to identify their characteristics, interests, expectations, needs, how and where to learn, among others. What will definitely impact the teaching practice, for example, innovative methods and strategies in the teaching-learning process will have to be designed.

Due to the previously explained, in this work the design of a questionnaire is presented as a research tool to explore the new student profile of the XXI century.

In this sense, the validation process is especially important so we resorted to the validation procedure of interjudges whereby reliability and validity of the research instrument was obtained.

Palabras clave / Key words: Investigación educativa, estudiantes del siglo XXI, validación interjueces, proceso de enseñanza-aprendizaje, estilos de aprendizaje / Educational research, students of the XXIst century, interjudges validation, teaching-learning process, learning styles.

Introducción

a. Problema de investigación

A pesar de los acuerdos y estrategias implementadas para elevar la calidad educativa, informes de organismos nacionales e internacionales evidencian que los resultados en materia educativa siguen siendo desalentadores. A este respecto, la Secretaría de Educación Pública en coordinación con el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación SEP, INEE (2015) publicaron los resultados del Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (Planea), reflejando deficiencias notables en dos áreas de competencia: lenguaje y comunicación (comprensión lectora) y matemáticas; por otra parte, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos OCDE (2014) en su reporte panorama de la educación muestra que el puntaje promedio de los mexicanos, sigue por debajo del promedio de los

países miembros, ubicando a México entre las cinco naciones con el mayor porcentaje de alumnos con baja calificación.

El problema de la educación hoy, en casi todo el mundo, es que “a menudo la escuela enseña contenidos del siglo XIX con profesores del siglo XX y alumnos del siglo XXI” (Monereo y Pozo, 2001); es decir, los alumnos de hoy son diferentes de aquellos para cuya enseñanza fueron creados los sistemas educativos tradicionales; adicionalmente uno de los problemas más importantes es que los docentes no fueron aprendices del nuevo milenio, ni en sus escuelas ni en los centros de formación o instituciones educativas. Latorre (2014) comparte una entrevista realizada al Dr. Juan Ignacio Pozo en la cual este autor argumenta que fuera de la escuela los alumnos están acostumbrados a relacionarse con los saberes y el conocimiento que responde a lógicas muy distintas de las que tienen lugar en la escuela; también resalta que hace treinta o cuarenta años eso no era así, porque las lógicas de relación con el conocimiento eran relativamente similares dentro y fuera de la escuela. El autor enfatiza que en la medida en que esos nuevos espacios sean llevados a la escuela, el papel de los maestros tiene que cambiar radicalmente, ya no pueden ser solo transmisores de conocimiento, ya que éste se encuentra en diversos medios, en lo que tienen que apoyar a los estudiantes es en gestionar la información, tal como menciona Pedró, en una entrevista realizada por educarchile, orientarlos en apropiarse correctamente de los servicios digitales de lo contrario la utilización de las tecnologías se limita a goglear, copiar y pegar. Cabe destacar que hoy en día los modelos educativos se centran en el aprendizaje y por tanto en el alumno; se pretende desarrollar competencias en el estudiante, es decir; no solo conocimientos, sino también capacidades, destrezas, habilidades, actitudes y valores; promoviendo la creatividad, el aprendizaje autónomo y la reflexión, entre otros. Para lo cual es necesario tomar en cuenta los conocimientos previos e intereses del alumno, su forma de pensar, su forma de relacionarse con el entorno y su forma de aprender; es decir, los docentes tendremos que conocer las características de las nuevas generaciones de estudiantes para repensar y renovar la enseñanza con prácticas docentes innovadoras.

Pedró (2006) menciona a los New Millennium learners (NML) o aprendices del nuevo milenio para designar un nuevo perfil de estudiante propio del siglo XXI, refiriéndose a las generaciones que nacieron a partir de los años ochenta y que han crecido rodeadas por medios digitales, de tal modo que la mayor

parte de sus actividades están mediatizadas por estas tecnologías. De acuerdo con el autor algunas características de los NML son: acceden a la información a través de sistemas digitales de visualización (no impresa); las imágenes, el movimiento y la música son más importantes que los textos; parte del conocimiento comienza a adquirirse por la vía no lineal (hipertextual, por ejemplo) y el espacio de aprendizaje se ha ampliado desde exclusividad que tenía la escuela y la familia a todas las comunidades donde participan las personas (espacios virtuales y no virtuales).

Hay tres razones que parecen indicar que cada vez más los NML se transformarán en una preocupación creciente para las instituciones educativas y para los decisores políticos del futuro: las implicaciones del uso intensivo de las tecnologías sobre las capacidades intelectuales y cognitivas, los cambios en las prácticas culturales y en los estilos de vida, y las eventuales contradicciones que emergen de las diferencias en términos de uso dentro y fuera de las aulas por parte de los adolescentes (Pedró, 2006).

En resumen, actualmente nos encontramos con jóvenes cuyo contexto social y cultural es altamente tecnológico lo que, para muchos expertos, lleva a pensar en una transformación importante sobre todo en el proceso de enseñanza- aprendizaje. Ante esta situación surgen algunos cuestionamientos ¿quiénes son los aprendices del nuevo milenio?, ¿qué características tienen?, ¿cómo y dónde aprenden?, ¿qué esperan de sus maestros?, ¿cuáles son sus expectativas académicas y profesionales?. Las respuestas a estas preguntas contribuirán a esclarecer cuál es el perfil de los NML, cuáles son los desafíos educativos que plantean los NML y en consecuencia qué se debe cambiar en las prácticas educativas actuales para lograr estudiantes más autónomos, con capacidad de aprender a lo largo de la vida y así elevar la calidad educativa.

b. Objetivo

Diseñar y validar un cuestionario para recabar información que permita explorar el perfil del estudiante del siglo XXI.

c. Preguntas de investigación

¿Quiénes son los estudiantes del siglo XXI?, ¿qué características tienen?, ¿cómo y dónde aprenden?, ¿qué esperan de sus maestros?, ¿cuáles son sus expectativas académicas y profesionales? ¿cuáles son los desafíos educativos que plantean? y ¿qué se debe cambiar en las prácticas educativas actuales?

d. Breve descripción del método

Para lograr el objetivo de investigación se diseñó un cuestionario, éste se validó mediante el procedimiento de validación interjueces lo que permitió asegurar la calidad del instrumento.

Fundamentación teórica y contextual

Los nuevos paradigmas para los procesos de enseñanza-aprendizaje

El concepto de educación ha cambiado radicalmente, desde la postura tradicional centrada en la enseñanza hasta la perspectiva centrada en el aprendizaje. Esto no significa desconocer o suprimir la importancia de los procesos de enseñanza y, mucho menos el rol del profesor. Lo que pasa es que el profesor deja de ser el centro principal del proceso y se transforma en guía, en un tutor, en un suscitador de aprendizajes, capaz de generar en el aula un ambiente de aprendizaje.

Se dice que el aprendizaje o los aprendizajes representan la esencia de la Universidad contemporánea. La pregunta, entonces es, qué hacer en la práctica docente para generar condiciones para un efectivo aprendizaje de los alumnos. Afirma David Ausbel que “existe una relación íntimamente entre saber cómo aprende un educando y saber qué hacer para ayudarlo a aprender mejor”. En definitiva, el aprendizaje es un proceso activo y de construcción de conocimientos que lleva a cabo en su interior (estructura cognitiva) el sujeto que aprende.

La educación debe promover la formación de individuos cuya interacción creativa con la información les lleve a construir conocimientos. Enseñar es esencialmente proporcionar una ayuda ajustada a la actividad constructivista de los alumnos. Se trata de promover un aprendizaje por comprensión. En cada aula donde

se desarrolla un proceso de enseñanza-aprendizaje se realiza una construcción conjunta entre enseñante y aprendices, única e irreplicable. De esta suerte, la enseñanza es un proceso de creación y no de simple repetición.

Estos nuevos paradigmas educativos y pedagógicos, se fundamentan en los aportes de la psicología y de la ciencia cognitiva contemporáneas sobre cómo aprende el ser humano, y nos conducen a reconocer que el estudiante no sólo debe adquirir información sino también debe aprender estrategias cognitivas, es decir, procedimientos para adquirir, recuperar y usar información. (UNESCO 2003)

Los nuevos retos sociales del siglo XXI o la educación en la posmodernidad

Según Tedesco (2000) la sociedad ha cambiado notablemente en estos últimos años en los más diversos aspectos: político, social, económico, tecnológico, cultural, religioso y, por consiguiente, educativo. Estos cambios estructurales de la sociedad y de la educación obedecen en gran medida al uso de las nuevas tecnologías y los cambios políticos y sociales que éstas traen consigo.

Para el autor existen varios factores que inciden directamente en el replanteamiento del quehacer educativo, y que han modificado la vida del siglo XXI, como por ejemplo la introducción y uso de nuevas tecnologías, la globalización y el gran cúmulo de información que actualmente existe.

De acuerdo con el autor, el proceso de globalización pone en tela de juicio el concepto tradicionalista de la educación e invita a reorientar las prácticas educativas en función de las necesidades, intereses y objetivos que tienen los estudiantes dentro de la sociedad actual.

Para Tedesco el concepto de educación debe orientarse hacia el desarrollo de competencias y no simplemente a la transmisión de información, pues ésta hoy en día se puede encontrar sin ninguna dificultad a través de la red de la internet; por lo que la función del tutor-asesor es apoyar al estudiante a

desarrollar habilidades críticas y de discernimiento para comprender, codificar, analizar y aplicar sus conocimientos en la resolución de problemas en situaciones concretas.

De acuerdo con esta perspectiva lo más importante es desarrollar capacidades críticas y cognitivas para poder aprender a aprender a lo largo de la vida.

El proceso de aprendizaje

Cualquier intento por perfeccionar la enseñanza en aras de lograr mayor efectividad en la misma, tiene que transitar irremediamente por una mejor, más clara y exhaustiva comprensión del aprendizaje, y de lo que va a ser aprendido (Valcárcel y Verdú, 1996)

El aprendizaje se concibe como la reconstrucción de los esquemas de conocimiento del sujeto a partir de las experiencias que éste tiene con los objetos – interactividad- y con las personas –intersubjetividad- en situaciones de interacción que sean significativa de acuerdo con su nivel de desarrollo y los contextos sociales que le dan sentido. (Segura, 2003).

En el proceso de aprendizaje se pueden identificar tres factores que son determinantes (Iafrancesco 2004, citado por Pantoja 2012), como son las actitudes, las aptitudes y los contenidos.

1. La actitud. Predisposición afectiva y motivacional requerida para el desarrollo de una determinada acción, posee un componente cognitivo y un componente comportamental. En la actitud lo fundamental es generar expectativa, porque así el estudiante se interesa y se motiva en su proceso de aprendizaje
2. Las aptitudes. Pueden ser de dos tipos:
 - a. Aptitudes intelectivas. Son habilidades mentales que determinan el potencial de aprendizaje, también definidas como las capacidades para pensar y saber. Dependen de la estructura mental, las funciones cognitivas, los procesos de pensamiento y las inteligencias múltiples.
 - b. Aptitudes procedimentales. Se definen como las capacidades para actuar y hacer. Están relacionadas con los métodos, técnicas, procesos y estrategias empleadas en el desempeño.

3. Contenidos. Es toda estructura conceptual susceptible de ser aprendida. Su organización y coherencia son fundamentales para el proceso de aprendizaje, dado que permiten aumentar el nivel de interrelación y por lo tanto de comprensión. Vale la pena enfatizar que la comprensión de los conceptos determina el aprendizaje, más no el aprendizaje significativo. Éste es más complejo, requiere la integración de habilidades y conocimientos; saber, saber hacer, saber ser y saber emprender.

Por otro lado, Cabrera y Fariñas (2005) enfatiza que las tendencias pedagógicas actuales muestran un creciente interés entre los didactas y psicólogos de la educación por alejarse cada vez más de los modelos puramente instructivos para centrarse en el estudio y comprensión del propio proceso de aprendizaje. En el marco de estas tendencias, la necesidad de tomar en cuenta el conjunto de variables individuales que inciden en el desempeño escolar de los estudiantes (motivación, conocimientos previos, aptitudes, sistema de creencias, estilos y estrategias de aprendizaje, entre otras) forma parte de los retos a los cuales nos enfrentamos los educadores.

Los estilos de aprendizaje vistos en el marco de una concepción holística del aprendizaje

Cabrera y Fariñas (2005) en su estudio sobre los estilos de aprendizaje parten de la concepción vigotskiana y su enfoque histórico-cultural, por tratarse a su juicio de un enfoque holístico, personológico del proceso de aprendizaje. Desde la perspectiva de este enfoque, la personalidad es entendida como sistema o todo integrador y autorregulador de los elementos cognitivos y afectivos que operan en el sujeto y además como configuración única e irrepetible de la persona, mientras el aprendizaje, es valorado como un proceso que posee tanto un carácter cognitivo como socio-afectivo, y que por tanto implica la personalidad como un todo (Fariñas, 1995, citado por Cabrera y Fariñas 2005)

El enfoque holístico-cultural permite apreciar el carácter individual del proceso de aprendizaje, que se expresa en un estilo personal del sujeto al aprender en el que se refleja el carácter distintivo y singular de la personalidad uniéndose componentes cognitivos y afectivos.

Cabrera y Fariñas (2005) argumentan que desde esta concepción holística y personológica del aprendizaje, los estilos podrían ser definidos como “las formas relativamente estables de las personas para aprender, a

través de las cuales se expresa el carácter único e irrepetible de la personalidad, la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, y entre otras, sus preferencias al percibir y procesar la información, al organizar el tiempo y al orientarse en sus relaciones interpersonales durante el aprendizaje”. Y basándose en las cuatro dimensiones básicas del aprendizaje propuestas por Fariñas (1995, citado por Cabrera y Fariñas 2005) establece la siguiente taxonomía de los estilos de aprendizaje:

- A. Estilos de aprendizaje relacionados con las formas preferidas de los estudiantes de percibir la información (canales de aprendizaje): estilo visual, estilo verbal-auditivo.
- B. Estilos de aprendizaje relacionados con las formas preferidas de los estudiantes de procesar la información: estilo global, estilo analítico.
- C. Estilos de aprendizaje relacionados con las formas preferidas de los estudiantes de planificar su tiempo en el cumplimiento de sus metas como aprendiz: estilo planificado y estilo espontáneo.
- D. Estilos de aprendizaje relacionados con las formas preferidas de los estudiantes de orientarse hacia la comunicación y sus relaciones interpersonales en el aprendizaje: estilo cooperativo, estilo independiente o individual.

Método

Derivado del interés de explorar el perfil del estudiante del siglo XXI; es decir, identificar sus características, intereses, expectativas, necesidades, cómo y dónde aprenden, entre otros; se diseñó un cuestionario de tipo cerrado administrado a través de formularios de Google que se aplicó a 497 estudiantes, de los cuales se invalidaron 39 por presentar información incompleta.

Es importante señalar que, un elemento imprescindible para lograr la calidad del instrumento de investigación es justamente su validación, para efectos de este trabajo se recurrió tanto a la validez de contenido como a la de constructo.

- a. Validez de contenido. Se realizó con el fin de determinar si mediante las categorías y unidades de análisis propuestas era posible explorar el perfil del estudiante del siglo XXI; si el lenguaje utilizado en la redacción era claro y finalmente si las unidades de análisis tenían orden y coherencia.
- b. Validez de constructo. El cuestionario se diseñó de acuerdo con la fundamentación teórica de este trabajo.

Para comprobar la validez de contenido en relación a la pertinencia y rigor con que el instrumento se adapta al entorno teórico en el que se insertan la dimensión y las categorías estudiadas, se efectuó una validación referente al dominio teórico-lógico mediante el procedimiento de validación interjueces. Para tal efecto se seleccionaron a siete expertos (pedagoga, psicóloga, miembro del comité de acreditación del programa académico, coordinadora de un diplomado en evaluación por competencias, tres docentes y al subdirector académico) de reconocida trayectoria y experiencia de trabajo en el ámbito de la enseñanza, tal como se puede apreciar en la tabla 1, lo que permitió incorporar mejoras al instrumento gradualmente; es decir, el instrumento en su primera versión se validó con una experta en pedagogía, quien hizo algunas recomendaciones las cuales se consideraron en una segunda versión del instrumento, posteriormente éste se valida con una experta en psicología quien también hace sugerencias, mismas que se incorporan al instrumento, y así sucesivamente se sigue este proceso de validación hasta llegar, con un mejor instrumento, con el último de los expertos.

Tabla 1. Expertos que validaron el cuestionario

EXPERTO (A)	EXPERIENCIA EN EDUCACIÓN
Pedagoga	Al ser experta en pedagogía, conoce los fundamentos teórico metodológicos de los procesos de enseñanza-aprendizaje.
Psicóloga	Su formación exige la revisión de las teorías del comportamiento y del aprendizaje; adicionalmente, trabaja con los procesos de optimización de las capacidades del ser humano en forma integral.
Miembro del comité de acreditación del programa académico	Colabora en los procesos de acreditación del programa académico, conoce indicadores y parámetros de calidad; así como el perfil de egreso del estudiante y las metodologías de enseñanza recomendadas en el

	programa de estudios.
Coordinadora del diplomado innovación, planeación y evaluación por competencias	Colaboró en el diseño del diplomado y ha participado como facilitadora en el mismo.
Docentes	El proceso de enseñanza-aprendizaje es parte fundamental en su práctica docente, y al trabajar directamente con el sujeto de investigación es importante su opinión acerca de un instrumento que permita explorar el perfil del estudiante del siglo XXI.
Subdirector académico	Conoce a detalle el modelo educativo institucional y por lo tanto el perfil de egreso y las necesidades de formación, de los estudiantes de Ingeniería en Sistemas Computacionales, requeridas por los empleadores.

Fuente: elaboración propia

El procedimiento de aplicación del cuestionario consistió en solicitar a los estudiantes su colaboración para que accedieran al formulario de Google y contestaran las preguntas, explicándoles la finalidad y haciendo énfasis en que la información proporcionada se maneja de manera anónima y confidencial, el tiempo promedio en que los estudiantes contestaron el cuestionario fue de cinco minutos.

Resultados

Finalmente, el cuestionario se estructuró en dos secciones, la primera dimensión corresponde a la información general y la segunda al perfil del estudiante del siglo XXI, esta última conformada por cuatro categorías con un total de 69 unidades de análisis o ítems

- 1) **Información general.** Que recoge los datos de identificación, datos generales, y algunos datos socioeconómicos de los estudiantes como: edad, sexo, estado civil, número de hijos (en caso de tenerlos),

institución en la que estudia actualmente, semestre que está cursando, promedio global, escuela de procedencia, nivel académico de sus padres; en esta sección también se incluyeron tres ítems referentes a la tecnología: si tienen computadora personal, si cuentan con un teléfono celular y de qué tipo es y, finalmente en qué lugares tienen acceso a internet.

2) Perfil del estudiante en el siglo XXI. Las categorías y las unidades de análisis de esta dimensión se construyeron con fundamento en la bibliografía consultada, principalmente con base en los tres factores (actitudes, aptitudes y contenidos) que para lafrancesco (2004) son determinantes en el proceso de aprendizaje, así como en los estilos de aprendizaje vistos en el marco de una concepción holística del aprendizaje planteados por Cabrera y Fariñas (2005). Con el propósito de explorar el perfil del estudiante del siglo XXI, en este trabajo, se proponen cuatro categorías de análisis: a. preferencias del estudiante en cuanto a las formas de percibir y procesar información y de orientarse tanto en el tiempo como socialmente, aspectos que Fariñas incluye en los estilos de aprendizaje; b. técnicas y hábitos de estudio, que lafrancesco, de manera implícita, considera en lo que denomina las actitudes procedimentales; c. actitudes ante el aprendizaje y desempeño profesional que de algún modo lafrancesco aborda en lo que identifica como aptitudes intelectivas y finalmente, por el tema que se está trabajando, se consideró importante proponer esta última categoría d. expectativas de los estudiantes en cuanto a la educación superior, el trabajo docente y el aprendizaje.

A continuación se abordan cada una de estas cuatro categorías:

a. Preferencias del estudiante en cuanto a las formas de percibir y procesar información y de orientarse tanto en el tiempo como socialmente. En esta categoría se incluyen once unidades de análisis, con cuyas respuestas será posible conocer las preferencias de los estudiantes en cuanto a los tipos de formato en los que se les presenta la información así como de las actividades de aprendizaje que desarrollan. De tal forma, que se consideran ítems sobre qué tipo de apoyos (textos, material multimedia, organizadores gráficos, aplicaciones, etc.) utilizan los estudiantes para complementar su aprendizaje, si utilizan alguna aplicación para resaltar información y para crear notas, con qué frecuencia realizan síntesis de la información encontrada en diferentes formatos (videos, imágenes, audios y texto), sus preferencias en cuanto a discutir temas concretos y con qué frecuencia se impacientan cuando se dan explicaciones irrelevantes, si esquivan o no los temas subjetivos, ambiguos y poco claros, qué tanto les agrada o no el trabajo metódico y minucioso,

qué papel (líder o participante) les gusta desempeñar en los debates y discusiones y si en éstas observan cómo se comportan los demás participantes, y por último si prefieren trabajar en equipo o bien en forma individual.

b. Técnicas y hábitos de estudio. Con el propósito de indagar sobre la forma en la que los estudiantes se organizan y aprenden se diseñaron veintiuna unidades de análisis. Éstas van encaminadas a identificar: qué tan seguido establecen metas en sus estudios, si tienen o no horarios establecidos para repasar sus clases y en promedio cuánto tiempo dedican diariamente a estudiar; con qué frecuencia elaboran una lista de todos los trabajos, exámenes y otras entregas con sus respectivas fechas; qué tanto utilizan aplicaciones para comprobar si el tiempo invertido en actividades escolares es el adecuado; si tienen el hábito de hacer todas sus tareas y actividades escolares y si para elaborarlas utilizan información contenida en las redes sociales; cómo estudian (solo se concentran en estudiar, oyendo música, viendo televisión, interactuando en redes sociales, entre otras), dónde estudian y si ese lugar está especialmente habilitado para estudiar, qué otras actividades realizan mientras están haciendo actividades escolares, si buscan o no información adicional a la proporcionada por el profesor; qué tanto utilizan su móvil para repasar información analizada en clase, qué tan seguido contactan, por skype, whatsApp o algún mensajero instantáneo, a sus profesores y compañeros para resolver alguna duda, en qué medida al estudiar recurren de manera simultánea a videos, imágenes, audios y textos, si prefieren consultar libros electrónicos o textos impresos en papel, y finalmente con qué frecuencia concluyen la lectura de un texto electrónico una vez que han logrado resolver una duda en específico.

c. Actitudes ante el aprendizaje y desempeño profesional. Con el propósito de indagar acerca de las actitudes que manifiestan los estudiantes ante el aprendizaje y el desempeño profesional se diseñaron doce unidades de análisis. Es así que se preguntó: con qué frecuencia las tareas como estudiante lo hacen sentir lleno de energía y con qué frecuencia lo hacen sentir cansado, qué tan seguido está seguro de que finaliza de manera eficaz las actividades que desarrolla en clase, qué tanto influye positivamente con su trabajo en el desarrollo de las actividades en equipo, en qué grado considera que trabajar toda la jornada con sus compañeros requiere de un gran esfuerzo, qué tan difícil le resultaría separarse de sus estudios, qué tanto considera haber conseguido muchas cosas útiles en la escuela, en qué grado consideran que los profesores se

desquitan con él de los problemas personales que pudieran tener, qué tan frecuente es capaz de tomar iniciativas personales en temas relacionado con sus estudios, si emocionalmente se siente o no agotado por estar estudiando su carrera y por último qué tan seguido se informa sobre el mercado laboral de la carrera que está estudiando.

- d. Expectativas de los estudiantes.** En esta categoría se consideran veinticinco unidades de análisis, cuyas respuestas nos permitirán identificar aspectos relevantes acerca de lo que los estudiantes esperan de tres aspectos fundamentales: de la educación superior, del trabajo docente y del aprendizaje. Para indagar sus expectativas en cuanto al primer aspecto, educación superior, se incluyeron ítems tales como: en qué medida consideran que la educación superior les proporciona las herramientas necesarias para triunfar en el campo laboral, qué tanto la escuela debe atender a los requerimientos de las empresas en cuanto a personal se refiere, si un ranking que posiciona a la escuela en los primeros lugares es un factor que motiva a estudiar en ésta, qué tanto consideran que el establecimiento de convenios de vinculación entre la escuela y las empresas contribuye a una mejor formación profesional, si dentro de una institución de educación superior la formación de profesionales es más importante que la investigación y la extensión (actividades culturales y deportivas), si prefieren ser formados para el empleo o bien para generar empleos, qué opinan de los laboratorios escolares en cuanto al equipamiento del que disponen para desarrollar sus actividades y de qué tipo son éstas, si tienen o no problema con la cobertura de la red de internet para la realización de su actividades escolares; para obtener información en cuanto al segundo aspecto: expectativas de los estudiantes en cuanto al trabajo docente se incluyeron ítems relacionados con qué características consideran que debe tener un buen maestro, qué es lo que más les molesta de un docente, qué debe tener una clase para que sea clara, amena e interesante, si prefieren trabajar en equipo o bien en forma individual; en lo que se refiere a las expectativas de los estudiantes en cuanto al aprendizaje se contemplaron ítems de lo que consideran un buen ambiente de aprendizaje, de lo que significa para ellos aprender y cuándo se dan cuenta de que han aprendido, de las dudas que expresan a su profesor por medio de correo electrónico y del tiempo que requieren para que se les dé una respuesta, finalmente se les solicita jerarquizar aquellas actividades con las que aprenden mejor.

Conclusión

Hoy en día los modelos educativos se centran en el aprendizaje y por tanto en el alumno. El aprendizaje o los aprendizajes representan la esencia de la Universidad contemporánea, se pretende desarrollar competencias en el estudiante, es decir; no solo conocimientos, sino también capacidades, destrezas, habilidades, actitudes y valores; promoviendo la creatividad, el aprendizaje autónomo y la reflexión, entre otros.

Por otro lado, actualmente nos encontramos con jóvenes cuyo contexto social y cultural ha cambiado, es altamente tecnológico, lo que definitivamente ha dado lugar a que las nuevas generaciones sean y aprendan de forma distinta a las anteriores.

En este contexto, se deben generar las condiciones para un efectivo aprendizaje para lo cual es necesario tomar en cuenta un conjunto de variables que inciden en el desempeño de los estudiantes tales como motivaciones, intereses, necesidades, expectativas, formas de pensar, estilos y estrategias de aprendizaje, cómo se relacionan con el entorno, entre otras. Es decir, los aprendices del nuevo milenio, como les llaman algunos autores, plantean nuevos desafíos en materia educativa; por ejemplo, los docentes tendremos que conocer mejor a estos estudiantes con la intención de identificar qué nuevas habilidades y competencias desarrollan y de qué manera éstas podrían ser aprovechadas en la experiencia educativa, lo que significa una transformación importante sobre todo en el proceso de enseñanza- aprendizaje, lo que implica repensar y renovar la enseñanza con prácticas docentes innovadoras para lograr estudiantes más autónomos, con capacidad de aprender a lo largo de la vida y así elevar la calidad educativa.

Bibliografía

Cabrera, J. y Fariñas G. (2005). *El estudio de los estilos de aprendizaje desde una perspectiva vigostkiana: una aproximación conceptual*. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/1090Cabrera.pdf>

- Educarchile. *Los aprendices del nuevo milenio*. Entrevista al investigador del CERI, Francesc Pedró sobre los cambios cognitivos y culturales que experimenta las nuevas generaciones en su relación con las nuevas tecnologías. Recuperado de <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=133686>
- Monereo, C. y Pozo, J. (2001). *¿En qué siglo vive la escuela? El reto de la nueva cultura educativa*. Recuperado de <http://www.researchgate.net/publication/39138924> *En qu siglo vive la escuela el reto de la nueva cultura educativa*
- Latorre, G (2014) Boletín de novedades educativas No. 51: *entrevista al Dr. Juan Ignacio Pozo. Educación, rol docente, tecnologías y evaluación*. Recuperado de <http://www.fundacionluminis.org.ar/biblioteca/boletin-de-novedades-educativas-n51-entrevista-al-dr-juan-ignacio-pozo-educacion-rol-docente-tecnologias-y-evaluacion>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2014) *Panorama de la Educación*. Disponible en: <http://www.oecd.org/edu/Mexico-EAG2014-Country-Note-spanish.pdf>
- Pantoja, L. (2012) *¿Evaluación en competencias?* Estud. pedagóg. vol.38 no.1 Valdivia. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052012000100022
- Pedró, F. (2006). *Aprender en el nuevo milenio: un desafío a nuestra visión de las tecnologías y la enseñanza*. <http://www.oei.es/noticias/spip.php?article298>
- Secretaría de Educación Pública (2015). *Plan Nacional para la evaluación de los aprendizajes*. Recuperado de <http://planea.sep.gob.mx/>
- Segura, S. y Bejarano, A. (2003). Modelo pedagógico de la Educación a Distancia Apoyada en las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Corporación Universitaria Autónoma de Occidente – CUAO. Memorias: Encuentro educación a distancia y entornos virtuales en la educación superior calidad, acreditación, experiencias y retos. Santiago de Cali, Mayo 7,8,9 de 2003.
- Tedesco, J. (2000). *Educación en la sociedad del conocimiento*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

UNESCO (2003). *Desafíos de la Universidad en la Sociedad del Conocimiento, cinco años después de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior*. Carlos Tünnermann Bernheim y Marilena de Souza Chaui. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001344/134422so.pdf>

Valcárcel Pérez, M. S., y Verdú, M.J. (1996). *Observación y evaluación de la enseñanza comunicativa de lenguas modernas*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.